

Llanto, risas, desmayos...

¿Qué se untan los muchachos?

Texto: Margaritainés Restrepo
Santa María

Fotografías: Jorge Zuleta

Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay.
Son ellos. Ahí llegan.

She loves you, ye, ye, ye... la ra
la la la la..

¡Corra! Bese el guante de ese
policia. Está untado de espalda
de Ringo.

Por favor, Paul, cántenle a mi
hijo. Tóquelo, y volverá a
caminar. Lo sé.

Miren, es Cynthia, la intrusa, la
que quiere arrebatarlos a John.
Duro con ella.

¿Quién me robó el disco
autografiado?

¡Mamaaaaaaaaaaaaaá!

Agárrenlo. Rómpanle la
chaqueta, háganle zancadilla, lo
que sea. ¡Georgeeeeeeee!

We can work it out... We can
work it out.

Vienen los Beatles. Yea, yea.
Ya se subieron al avión. Ya
vienen. Ya vienen. Ya llegan. En
una hora aterrizarán en el
aeropuerto Kennedy. Aquí, en
Nueva York, la temperatura es
de 10 "grados-Beatles". La hora:
11 de la mañana, 20 minutos y 15
"segundos-Beatles."

One, two, three, four... ¡Help!, I
need somebody. ¡Help!...

Si no nos dejan verlos, nos
tiramamos del piso 21.

Pago lo que sea, lo que me pida,
pero véndame un pedacito de la
sábana donde durmieron ellos.

Yea, yea, yeeeeeeeeeeeeee.

¡Qué viva la Reina!. ¡Qué
vivan Los Beatles". Yea, yea,
yea.

QUE COSA TAN RARA

Locura incomprensible. Amor.
Degeneración de la especie
humana. Música renovadora.
Payasada. Capricho pasajero.
Fantasía. Comercio. Lenguaje
sencillo. Mercantilismo. Ritmo.
Mugre disfrazado. Energía.
Comunicación de masas.

¿Qué fue ese fenómeno de los
Beatles?. ¿Qué fue lo que pasó
tan raro?. ¿Qué se untaban esos
muchachos ingleses para que su

Siglo

XX

6

Cambalache

!Fenómeno!

2

música y su figura multitudes de
jóvenes arrastraran?

¿Qué diablos hacían esos
peludos, para que la Reina Isabel
II, con la medalla de la Orden del
Imperio Británico -tan
tradicional, tan distinguida- los
premiara?

¿Qué decían tonterías?. Por
qué, entonces, parlamentos e
iglesias de ellos se ocupaban. Los
godos de las religiones
fundamentalistas los atacaban, y
el partido comunista gringo (?),
un día, los llamaba camaradas?

Paul, John, Ringo, George.
¡Cuéntennos!, señores Beatles.
¿Qué es lo que ustedes se
untaba?

Políticos e historiadores.
Filósofos. Curas. Siquiatras.
Muchachos. Todos se hacían
preguntas. Y se siguen
cuestionando. Los Sesenta sin Los
Beatles, no son sesenta. Son otros
años.

*"(...) El mundo fue igual desde
mi nacimiento hasta que los
Beatles empezaron a cantar.
Todo cambió entonces. Los
hombres se dejaron crecer el
cabello y la barba, las mu-
jeres aprendieron a desnudarse
con naturalidad, cambió el modo
de vestir y de amar, y se inició la
liberación del sexo y de otras
drogas para soñar. Fueron los
años fragorosos de la guerra
de Vietnam y la rebelión
universitaria. Pero sobre todo,
fue el duro aprendizaje de
una relación distinta entre los
padres y los hijos, el principio
de un nuevo diálogo entre
ellos que había parecido
imposible durante siglos".*

*Gabriel García Márquez. El
Espectador. Diciembre 14 de
1980.*

EN AMBULANCIA

Beatles. Música. Explosión del
rock y sus posibilidades. Rock
duro. Música azucarada.
Magnetismo. Atmósfera.
Comunicación. Innovación.

El fenómeno Beatle fue...
Cuestión de "química". Juventud
con amplificador, generación con
altoparlantes.

Ay vienen los Beatles...
Gran Bretaña, Alemania,
Suecia, Dinamarca, Francia,
Hong Kong, Nueva Zelanda,
Holanda, Estados Unidos, Japón,
Manila, Finlandia, Italia,
España, Australia, Irlanda.

Filas de tres días par un
concierto. Noventa horas de cola
-con fiambre en mano- para
llegar a la taquilla. Lluvia. Sol.
Relámpagos. No importa.
Boletas agotadas tres semanas
antes.

Canto. Baile. Risas. Gritos de
admiración. Extasis. Lágrimas.
Sillas arrancadas. Histeria. Casi

catalepsia. Nunca se habl de
muertos. Algunos, locos por un
tiempo. Música. Música.
Desmayos. ¡Qué suene el rock!,
muchachos.

Concierto. Beatles. Y, en
primera fila, limitados físicos y
sensoriales. Limitados en los
camerinos, tras las cortinas, en
los corredores. Como visiones.
Con sus madres o enfermeras.
¡Cántenle!. ¡Tóquenlo!.
¡Mírento!. Eso los curará,
señores.

¡Qué suene el rock! ¡Y qué
entusiasmo!. Ya lo decían los
Beatles. A veces, no se notaba si
su actuación simulaban. Ya lo
vivieron los Beatles. Del último
de sus conciertos (agosto de 1966,
Cow Palace, San Francisco),
salieron en ambulancia. Sin
heridas. Camuflados. Su
limousine había sido aplastada.

¡Qué suene el rock!,
muchachos.

Los Beatles. Dos mil policías
vigilan. Polémicas en la Cámara
de los Comunes sobre los costos
de seguridad. Los agentes del
orden despejan con mangueras y
perros a los Beatlómanos.
Congestión en Picadilly.
Bloqueado el tráfico aéreo en
aeropuerto de Heathrow. Diez mil
muchachos gritan en Nueva
York. ¡Qué suene el rock,
muchachos!

SE VENDEN SABANAS POR PEDAZOS

El fenómeno Beatle fue...
Corte interminable de
seguidores. Clubes de "fans" y
sus detalles. Boletines. "En caso
de emergencia, llámame a Paul o a
Ringo", en las tarjetas. Discos de
Navidad y rifas electrizantes: si
usted gana, 15 minutos con uno de
los Beatles. Qué la emoción no la
mate.

El fenómeno fue, también,
comercio. Objetos simples, lobos
y hasta raros. Escudos, bandejas,
cucharas, pelucas, helados,
bolsos y postales. Billeteras,
bolígrafos, papeles, revistas,
periódicos, sombreros,
camisetas, loncheras, bolsas,



Música. Gritos. Llanto. ¡Qué suene el rock, muchachos! (Libro Los Beatles, de Roy Carr y Tony Tyler.

tazas, llaveros, fotos
autografiadas (muchas veces, no
por el cuarteto, sino por dos de su
organización: Mal Evans y Neil
Aspinall).

Comercio. La "cusca" del
cigarrillo que fumó Paul. La
cuchara del postre de Ringo. Ese
cuadrado que pisó John. El pocillo
del te de George. Las sábanas, las
fundas de almohada, las toallas,
se vendían por pedacitos. Serían,
luego, reliquias que usted vería
en el cuello de alguna chica.
Beatlemania. Escapularios.

MIRE, ES MI HIJA FEA

Beatlemania fue... Dar la
temperatura y el tiempo en
grados y segundos "Beatles".
Cortarle un mechón del cabello a
Ringo, en la embajada inglesa, en
Washington. Amenazas de
suicidio de chicas histéricas por
verlos. Financiar una campaña
por la paz, con el cabello de
Lennon. Y, aunque estén
dormidos, a las dos de la
mañana... Señores Beatles,
levántense. Es de parte del
alcalde, del jefe de policía... Que
mi hija fea los quiere conocer, y
desde antier no tiene vida.

Fenómeno Beatle fue, con
elogios y ataques, un excelente
manejo de prensa. Brincar del

Mersey Beat, un periódico
musical local, a primera plana,
en la prensa internacional. Fue
regalar discos a las emisoras.
Fueron cincuenta mil dólares
para una campaña de publicidad.
Cinco millones de carteles.
Pelucas. Un millón de ejemplares
gratuitos de una publicación.

Y fue, también...
Dos mil cartas diarias para el
cuarteto. Flores y caramelos.
Stress. Presiones. Del avión al
hotel. Para ellos y sus esposas o
amigas, disfraces: hay que evitar
los asaltos callejeros. Y, para
descansar, los cuatro viajan a la
India: unas semanas de
meditación trascendental.

Cuatro chicos de los barrios de
Liverpool. Los Beatles. 1960-1970.
Música. Conciencia. Innovación.
Alternativa. Alerta. Vibración.
Creatividad. Juventud.
Sentimiento. Ritmo. Los años de
una juventud con amplificador.
¡Qué suene el rock!, muchachos.

*Mañana. ¿Conoció el Bar
Miami? Lo motiló la policía a
la salida de un matinal.
¿Novio peludo? Mala cosa.
Hubo una vez, un Medellín a
ye-ye.*